

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS CHIAPAS

MATERIA: ANTROPOLOGIA MEDICA II

**DOCENTE: DRA KARINA HERNÁNDEZ
SALAZAR**

**ALUMNO: MARCOS GONZÁLEZ
MORENO**

SEMESTRE Y GRUPO: 2ºA

**TEMA: “ALIMENTACION Y SEXUALIDAD
EN EL CONTEXTO ANTROPOLOGICO”**

ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN

Resultados de encuestas clínicas, dietéticas y bioquímicas indican que en su conjunto la población de América Latina tiene una dieta con marcada deficiencia de energía, proteína, vitamina A, riboflavina, hierro, folatos y yodo. Estas deficiencias pueden tener un impacto muy notable sobre la salud de la madre y el niño, especialmente debido a que las mujeres gestantes en las regiones pobres a menudo sufren de déficits nutricionales que son cualitativamente semejantes pero mayores que los observados en la población en general. Las pruebas disponibles indican que la situación nutricional del feto refleja las deficiencias experimentadas por su madre.

Existe también estrecha relación entre pobreza y desnutrición. De tal modo que el retardo en crecimiento y desarrollo que tiene origen en la desnutrición materna tiende a perpetuarse de generación en generación en un círculo vicioso de pobreza desnutrición-pobreza.

Las tendencias económicas y demográficas en América Latina sugieren que las actuales condiciones de desnutrición empeorarán a menos que se produzcan reajustes económicos y sociales importantes. El tipo de modificaciones necesarias en los factores económicos, sociales y políticos, dependerá de la situación particular de cada país, pero podemos afirmar lo siguiente: en tanto estos factores no se modifiquen, más de 100 millones de latinoamericanos continuarán sufriendo las consecuencias de la desnutrición a un costo injustificable en términos humanos y que, además, constituye un obstáculo formidable para el desarrollo social de la Región. Los planes de desarrollo social y económico de los países de América Latina siguen en general un proceso muy lento y tienen como característica común no dar importancia suficiente a la nutrición. Por lo tanto, además de acelerar este proceso de desarrollo, se deben dar pasos vitales para mejorar la nutrición. Sin tales medidas es improbable que se logren las metas específicas en los planes de desarrollo socioeconómico. Dentro de este contexto, el sector salud debe fomentar planes intersectoriales de programas nutricionales y debe participar en su ejecución. También debe tratar de asegurar que las actividades de nutrición para los grupos menos favorecidos constituyan una parte integral de los servicios primarios de salud y de los programas de desarrollo de la comunidad.

En cuanto a la investigación en nutrición, esta debe otorgar más importancia a aquellos trabajos que den a los gobiernos la información necesaria para diagnosticar el problema nutricional, con recomendaciones sobre ingesta alimentaria que puedan guiar las políticas sobre disponibilidad y adquisición de alimentos, así como diseñar técnicas sencillas para evaluar los programas en curso. Las contribuciones en estas áreas facilitan la adopción y ejecución de decisiones que ayudan a mejorar la situación nutricional de la población de América Latina.

En criterios personales la antropología se ha dado la tarea de realizar cuestionamientos sobre la alimentación a lo largo del tiempo, dando diferentes enfoques como a pobreza, demografía, como el origen de la desnutrición, en la actualidad existe una rama que es la epidemiología nutricional, esta se encarga como tal de orientar a las comunidades y identificar de problemas alimenticios por medio de la incidencia de patologías como diabetes o hipertensión y la obesidad, en estos puntos suma todos los factores que predominan a una mala alimentación.

SEXUALIDAD COMO PRODUCTO CULTURAL

La sexualidad no es algo dado naturalmente, pues no “preexiste” a la acción humana. La sexualidad no es sólo instinto natural sino, sobre todo, producto cultural. Como en toda conducta se armonizan los elementos provenientes de la raíz biológico-genética y las adquisiciones sociales a lo largo del proceso de socialización.

La importancia de la sexualidad ha sido tal que el sexo llegó a convertirse en criterio decisorio para establecer la identidad individual. Sobre todo, a partir del momento en que el conocimiento científico se independizó de las cosmovisiones teológicas y se proclamó la autonomía de la zona erótica autónoma con tanta dignidad como la zona artística.

La afirmación del espacio sexual ha llevado al surgimiento de técnicos especialistas que normalizan los placeres privados con todo el riesgo de ortodoxia que ello conlleva. En todo caso, bajo el impulso de los profesionales, la relación entre poder y sexo deja de pensarse en términos sólo negativos (represión). Pues poco a poco se acepta que los deseos y placeres del sexo perfilan la idiosincrasia del sujeto.

La sexualidad es fruto de representaciones y formas históricas y culturales. Es un acontecimiento y no una estructura. Por ello se ajustará a los vaivenes de la historia humana en su manera de concebir y vivir las interrelaciones personales. Y si bien las prácticas de muchos años, en que se ha medicalizado la carne, han podido de alguna manera introducir cierta “naturalización” justo es que repongamos las cosas en su sitio y asignemos a la naturaleza y a la cultura lo que les corresponde.

Pues, aunque implique ciertas estructuras biológicas, la sexualidad es una experiencia históricamente constituida a través de plurales formas de racionalidad individual y social. La sexualidad necesariamente es histórica. Sus formas son deudoras de cómo los humanos construimos nuestras relaciones interpersonales y de cómo implicamos nuestro cuerpo como totalidad. Dado que el cuerpo es concebido, etiquetado de forma distinta según la clase social a que pertenecemos.

Desde la Psicología Social cabe estudiar múltiples aspectos de la sexualidad: la sexualidad como interacción, la sexualidad y la identidad social, los roles sociales y el género, el origen y la construcción de las orientaciones sexuales (heterosexuales, homosexuales, bisexuales), las relaciones amorosas, el juego de la intimidad en la pareja, la procreación y la responsabilidad social, el cuerpo en las interacciones personales, el placer autónomo y compartido, la regulación social del placer, la ruptura afectiva, la sexualidad y la fidelidad en la pareja etc.

La sexualidad puede concebirse desde distintos niveles de análisis: intraindividual (como placer individual), interindividual (como relación placentera compartida con otra persona), intergrupala (como relación placentera en grupo), intergrupala (como relación placentera endo grupal), categorial (como componente ideológico) y transversal (abarcando la totalidad de los otros niveles). En cada uno de esos niveles se ponen en marcha distintos mecanismos de construcción. La sexualidad como experiencia se constituye en la vida cotidiana de acuerdo con la riqueza relacional de cada vivencia.

No hay dos sexualidades idénticas, como no hay dos vidas iguales. La centración en una forma de relación con otra persona, en una determinada forma de placer etc. está transida de elementos relativos y únicos. Cada persona tiene su forma de expresión sexual, cada

uno tiene una potencia sexual para desarrollar y cada uno vive la sexualidad con los demás a partir de planteamientos ideológicos heredados o conquistados que sesgan necesariamente su resonancia en nosotros.

En criterios personales, la antropología se ha encargado de el estudio de diferentes aspectos, entre ellos la sexualidad, a lo largo del tiempo en la sociedad se han observado diferencias sexuales, el género, preferencias, prostitución etc. A lo largo del tiempo ha tenido mucho tabú, pues dependiendo el razonamiento de la persona o sus influencias como religión, crianza, han dado o formado las ideas de las nuevas generaciones, se podría poner como ejemplo, la familia consta de solo una madre y un padre, la fidelidad, la virginidad, entre otros que a lo largo del tiempo han podido ser cambiantes, en la actualidad como un proceso bueno ha sido la planificación familiar, que con ello ha cambiado las ideas que antes se tenían de que dios disponía de el numero de hijos que debe tener, se ha liberado la represión de la sexualidad y hoy en día podemos ver a personas LGBTQ. A todo esto, como un proceso de cambio y que a lo largo del tiempo la antropología ha logrado identificar.